

## ORAR EN EL MUNDO OBRERO

### DOMINGO XVI DEL T. O. (20 Julio 2014)

**Aunque la realidad es que la iglesia y nosotros somos un corpus permixtum, (somos trigo y cizaña) nuestro deber ser es llegar a ser trigo.**

#### VER



La OMS dijo que la obesidad era un problema sanitario de primera magnitud. A raíz de ello la prensa y las revistas se ocuparon de esta enfermedad propia de nuestras sociedades opulentas. Muy bien. Pero ¿en qué sentido, desde qué perspectiva se ocuparon de la obesidad? Ah, amigos, se trata de culpabilizar a la persona obesa (“gordo, bobo y pobre”) por no tener suficiente fuerza de voluntad y por no tener criterio. Se intenta que la gente los vea como *una carga* para la sociedad. Hacen el fácil silogismo: persona obesa – hipertensión – diabetes – colesterol – necesidad de tomar medicamentos – salud pública – eso lo pagamos entre todos. Es decir, se va diciendo a los obesos que no tienen derecho a que los demás carguemos con su problema de obesidad. Hasta tal punto que, por ejemplo, en Nueva Zelanda no se puede obtener el visado de trabajo si tu perímetro abdominal excede unos determinados centímetros.

Sabemos que la comida rápida es un desastre en términos dietéticos, sobre todo para los niños, pero la solución no puede ser que los activistas animen al Estado a intervenir de forma punitiva. En Gran Bretaña prohibieron las máquinas expendedoras en las escuelas y que, en un perímetro de x metros, se vendiese comida rápida. Además prohibieron que las madres pusiesen a sus hijos en las fiambreras comida rápida. ¡Qué desastre de medida! La medida justa hubiese sido “obligar” a las empresas que fabrican comida de una cualidad ínfima, que dejasen de producirla para dar comida de calidad. Y contribuir a que los todos los bolsillos se lo puedan permitir. ¡No puede haber libertad empresarial para jugar con la salud! ¡No puede ser que haya gente que no puede permitirse comer bien! Pero lo que se hizo fue actuar sobre los consumidores más vulnerables, los niños y las familias sin recursos, de forma punitiva.

En resumen: La obesidad ha sido uno de los chivos expiatorios de los que creen en la alimentación sana. Pero la solución no es “perseguir” a los obesos, sino “impedir” que las empresas de comida jueguen con la salud de los humanos. Por una comida de calidad al alcance de todos los bolsillos.

#### EL LUCRATIVO NEGOCIO FARMACÉUTICO

El sistema médico es una amenaza para la salud, cuando la salud es una simple mercancía del lucrativo negocio farmacéutico.

La obsesión por la salud, ¡qué gran patología!

Pero, ¿qué es la salud?

Cuerpo sano con un trabajo digno,  
mentes educadas en la verdad y libres,  
vida natural en un ambiente vivo, puro,  
y el espíritu... santo... amando sin medida... amando

La obsesión por la salud, ¡qué gran patología!

¿Qué es la salud?

No ese negocio privado enteramente redondo,  
ese infame negocio de las grandes farmacéuticas  
viviendo de la muerte... patentes homicidas  
de efectos secundarios... y de vacunas obscenas...

La obsesión por la salud, ¡qué gran patología!

¿A quién le interesa sanar tu enfermedad?

Un hombre sano deja de consumir.

¡Qué desastre económico para su inmundo negocio!

Arañas farmacéuticas siguen tejiendo sus trampas  
donde quede prendida la salud para siempre.  
Despertad de una, médicos, comadronas de vida,  
dejad de recetar el precio de la muerte.

#### EVANGELIO (Mt 13,24-43)

**Les propuso otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; <sup>25</sup> pero, mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. <sup>26</sup> Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. <sup>27</sup> Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?". <sup>28</sup> El les dijo: "Un enemigo lo ha hecho". Los criados le preguntan: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?". <sup>29</sup> Pero él les respondió: "No, que al recoger la cizaña podéis arrancar también el trigo. <sup>30</sup> Dejados crecer juntos hasta la siega y cuando llegue la siega diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero"» (...) <sup>36</sup> Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Explicanos la parábola de la cizaña en el campo». <sup>37</sup> El les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; <sup>38</sup> el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; <sup>39</sup> el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el final de los tiempos y los segadores los ángeles. <sup>40</sup> Lo mismo que se arranca la cizaña y se echa al fuego, así será el final de los tiempos: <sup>41</sup> el Hijo del hombre enviará a sus ángeles y arrancarán de su reino todos los escándalos y a todos los que obran iniquidad, <sup>42</sup> y los arrojarán al horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. <sup>43</sup> Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.**

#### I PARTE

1. Para muchos, el sentido original de la parábola de la cizaña (el texto de Mt 13,24-30) reside en advertir del peligro de una separación prematura entre “buenos” y “malos”, y en exhortar a la paciencia hasta el momento de la siega: Dios efectuará la separación a su tiempo. Se acepta que no es posible una «comunidad de puros» aquí en la tierra. La parábola nos previene para no optar por la violencia fanática (“segar”) contra los malos con el ‘meritorio’ deseo de querer crear una

comunidad de puros (“solo trigo”). Querer ser justos sin ser misericordiosos es la mejor manera de hacer de esta tierra un infierno. Hay que aceptar la mezcla de buenos y malos, mientras uno va trabajando la conversión de su propio corazón. El juicio separador pertenece a Dios. Es la interpretación más conocida. Y tiene su importancia que la meditemos en este sentido.

2. Pero podemos leer la parábola desde otra clave. El relato quiere hacer más realista la parábola de Mc 4,26-29 (antes de seguir, leámosla). Subraya con fuerza la presencia del mal, que sigue siendo una triste realidad a pesar de la “siembra” del reino de Dios...

La extraña agricultura que aparece en la parábola, es decir, “el personaje del enemigo sembrando cizaña”, “el personaje del propietario que no quiere que la escarden”, etc., ¡haría que los oyentes captasen que se trataba de una parábola-enigma! Es decir, se verían invitados a interpretar sus rasgos inverosímiles con la ayuda de metáforas conocidas (Dios, el diablo, los fieles, los paganos, el juicio, los ángeles...). En esta parábola lo decisivo es la espera hasta el final. A ello se añade un segundo elemento: Puesto que a pesar de la siembra de Jesús, el mal sigue ahí... la consecuencia es que ¡no hay que dormirse!, HAY QUE VIGILAR, para no dejar el campo libre al enemigo.

## II PARTE

3. Mateo explica la parábola de la cizaña (Texto de Mt13, 36-43).

La explicación se desdobra en dos partes: a) los versículos 37-39 interpretan el significado de algunos de los ‘personajes’ aparecidos en el relato. b) Los versículos 40-43 son un “pequeño apocalipsis”. En esta explicación de Mateo pierde relevancia lo que era decisivo en el relato de la parábola, a saber, la espera hasta el final. Lo que destaca Mt es el punto negativo, la mala hierba, porque le interesa desembocar en la advertencia: ¡CUIDADO CON SER MALA HIERBA!

El sembrador (Jesús), como Hijo del hombre (Señor del juicio), tiene en su mano, «siembra y recolección», es decir, toda la historia universal. El campo de cultivo es el mundo. Las semillas de trigo, a diferencia de la parábola de los cuatro tipos de terreno, son aquí los hijos del Reino (*los que producen fruto*). Las semillas de cizaña son los «hijos del Mal/Malo» (*corruptores y malvados*). El enemigo es el diablo, al que Mt ve actuando en el presente desde el momento de la siembra. La recolección tiene lugar al final de los tiempos. Los segadores son los ángeles del juicio.

Lo destacado aquí es la aniquilación de los malos. *Estos malos son los que dan «escándalos» y «obran contra la Ley»* [= designa a todos los que no perseveran en la Ley bíblica, que culmina en el mandamiento del amor]. Como en 7,15-23, es la praxis verdadera y no la recta doctrina es el punto que lo decide todo en el juicio. En cuanto a «los escándalos» Mt advertirá en 18,6s contra la seducción de los pequeños y hablará de lo *inevitable* de «los escándalos». **Pero ¡ay del hombre por el que viene el escándalo!**

La iglesia es, por tanto, la destinataria de la amonestación mateana. El texto es parenético: los discípulos debemos esforzarnos en no ser de los que causan «escándalos» y quebrantan la Ley dentro y fuera de la comunidad, sino ser *justos*.

Mt finaliza la explicación con su conocida frase de advertencia: «Quien tenga oídos, que oiga. ¡Lo que Jesús declara, afecta directamente a la vida de los discípulos!

Mt enfoca el relato hacia dentro, hacia la comunidad: ésta se halla básicamente en la misma situación del mundo, al cual invita a observar los preceptos de Jesús. También a la comunidad le aguarda el juicio del Hijo del hombre. También a ella se le pedirán frutos. Tanto la iglesia como el individuo encierran en sí la posibilidad del trigo y la posibilidad de la cizaña. Y aunque la realidad es que la iglesia y nosotros somos un corpus permixtum, (somos trigo y cizaña) nuestro deber ser es llegar a ser trigo (a esto nos anima Mt). Lo importante es esforzarnos por producir frutos, por salir bien librados en el juicio.

–Llora, pues, Jonás, profeta avinagrado,  
por el ricino seco: solo un día gozaste  
su sombra bienhechora.

Jonás se ha disgustado porque Dios no castiga.  
Ya intentó escapar de su misión profética:  
¿para qué conminar a la ciudad pecadora,  
sabiendo que el buen Dios es un Dios compasivo,  
que se arrepiente del mal?

–Sí, tengo un disgusto de muerte.

–Tú te compadeces del ricino...  
¿y no voy Yo a compadecerme de la gran ‘Babilonia’,  
donde millones de humanos no saben  
qué es la izquierda o la derecha,  
y de tantos animales?  
*Aprende, pues, Jonás,*  
*que «el justo debe ser humano» (Sab 12,19).*

### SHALOM: SALUD Y PAZ

La imagen del Cuerpo en 1Cor 12. En la unidad hay variedad, complejidad (vivida como riqueza: tú eres mano, pero te alegras de que el otro sea pie...); es decir, una variedad que no vivimos como contratiempo, sino como riqueza cargada de posibilidades. Es el gozo de la *integridad* (que no nos falte ningún miembro) y la *complementariedad* (la mano cuenta con el pie y el ojo).

Segundo dato: ¿cuándo funciona bien el cuerpo?, ¿cuándo decimos que tenemos salud? cuando no me entero de que tengo ni estómago, ni riñones, ni nariz... cuando nada destaca ni se hace notar: como si no estuviese... Es decir, el cuerpo que estamos llamados a formar funcionará cuando todos los miembros funcionen sin hacerse notar. ¿Cuántas personas han pasado por nuestras vidas sin destacar, sin ningún brillo, como si no hubiesen existido, pero “han sabido estar en su sitio”? ¿Y cómo las echamos de menos cuando ya no están? Lo más grande que se puede decir de uno de cara a posibilitar esta vivencia del cuerpo es que no se diga nada de él; ¡pero todos contamos con él! ¿Qué decir de la queja tan corriente “No me valoran”...? A veces queremos convertirnos en un dolor de muelas. Puede ser que esas exigencias de reconocimiento dificulten el funcionamiento del cuerpo y, en definitiva, cualquier misión: que estemos pendientes de lo particular, pero se difumina lo que se pretende (el bien común, la misión...). [Ahora bien, si hay dolor, habrá que curarlo].

Otro aspecto que nos sugiere la imagen del cuerpo: todas las células han de llevar el mismo ritmo de crecimiento. Cuando un grupo se “autonomiza” y decide por su cuenta llevar un ritmo “más acelerado de crecimiento” se convierte en un cáncer. ¡En cuántas ocasiones personalidades fuertes se han convertido en un cáncer para el colectivo del que formaban parte! Han anulado valores ocultos que habrían ido mucho más lejos que las payasadas ostentosas del genio! Un colectivo funciona cuando no hay protagonismos. Si los hay, la muerte de ese grupo está cercana. Lo cual no quiere decir que las personas muy valiosas no sean un gran regalo en un grupo, pero desde la sencillez, “sin dejarse llamar maestros, ni padres, ni jefes”, es decir, “grandes personas”, no “grandes personalidades”...

